

Parashá 07 Va'Yetsé
Bereshit/Génesis 28:10 – 32:3

Aliyot de la Torá:

1. 28:10-22
2. 29:1-17
3. 29:18 – 30:13
4. 30:14-27



5. 30:28 – 31:16
6. 31:17-42
7. 31:43 – 32:2(3 heb.)
8. Maftir: 31:55(32:1 heb.) – 32:2(3 heb.)

Haftará: Oseas 11:7 – 12:11(12 heb. – Brith ha'Jadashá: Marcos 10:32 – 11:33

Parashat Va'Yetsé = Significa "y salió".

| 1

Vayetze , (וַיֵּצֵא - hebreo para "y se fue", la primera palabra en la parashá) es la séptima porción semanal de la Torá (פְּרָשָׁה, *parashá*) en el ciclo judío anual de lectura de la Torá . Constituye Bereshit/Génesis 28: 10–32: 3 . La parashá narra los viajes de Yaakov , la vida y el regreso de Harán . La parashá relata el sueño de Yaakov de una escalera al cielo , el encuentro de Jacob con Raquel en el pozo, el tiempo de Yaakov trabajando para Laván y viviendo con Raquel y Lea , el nacimiento de los hijos de Yaakov y la partida de la familia de Yaakov desde la casa de Laván.

La parashá se compone de 7.512 letras hebreas, 2.021 palabras hebreas, 148 versos y 235 líneas en un rollo de la Torá (סֵפֶר תּוֹרָה, *Sefer Torá*). Nuestro pueblo lo leen el séptimo sábado después de Simjat Torá, generalmente en noviembre o diciembre.

La sidra de la Torá para esta semana se abre con Yaakov emigrando de Beer Sheva a Jarán; se embarca en un viaje como una persona independiente. Aunque la parashá no entra en detalles, muy bien sabemos que las circunstancias en las que Yaakov ha dejado su casa. Yaakov debe escapar de Esav que quiere quitarle la vida. Al final de la porción de la Torá, se produce un segundo evasión. Esta vez Jacob se escapa hacia la tierra de Israel, de Laván el arameo, que lo persigue. Ambos de estas escapadas se conectan esencialmente con la treta de Yaakov hacia su familia.

En el principio de la porción de Torah, Yaakov se escapa de Esav después engañarles a Esav y a su anciano padre Yitsjak. — *Tu hermano vino con engaño y tomó tu bendición.* El escape en el extremo de la porción de Torah también implica en trampa: "*Yaakov le robó el corazón de su tío Laván el arameo, sin decirle que él se está yendo lejos.*"

Es en este marco, entre cada escape y engaño, Yaakov vive su vida en Jarán y construye una familia. Yaakov vino a Jarán sólo como un refugiado, sin un elemento familiar para apoyarlo. La relación entre Yaakov y Laván se hace más clara mediante la comprensión de la situación de Yaakov. En esta antigua cultura tribal, la familia constituye el principal apoyo de la persona, y tal individuo aislado como Yaakov, un 'peregrino' en el tono bíblico, lo más probable es que será explotado y humillado. Yaakov cree que se escapa a otra línea de su familia, a su querido tío, que le aportará seguridad. En cambio, Laván se aprovecha de Yaakov, y prácticamente lo esclaviza de día y de noche y acuerda su salario diez veces. La relación entre Laván y Yaakov no es como un tío y su sobrino, más bien como a un desconocido, sin que Yaakov tenga poder para exigir justicia.

El ejemplo más cruel de la aprovechamiento de Yaakov tuvo lugar cuando Laván juega con los sentimientos más íntimos de Yaakov, es decir, el amor por su hija Rajel. Similar al engaño de Yaakov a Esav e Yitsjak, cuando Yaakov se hizo pasar por el primogénito, por Esav, por el hijo más joven, él mismo. Laván cambió a su primera hija con su hija menor. La menor fue trocada por la mayor. En su noche de bodas, después que Yaakov esperó siete años, Laván le engañó y le dio a su hija Leah, la mayor, en lugar de la amada, Raquel, la menor. Cuando Yaakov fue a Jarán probablemente estaba convencido de que sólo él podría engañar a su hábitat. La realidad dio la vuelta alrededor - Yaakov se convirtió de engañador a engañado.

La Torá no nos muestra lo que sucedió a Jacob cuando descubrió el engaño. La Torá nos proporciona solamente cinco palabras que se traducen como sigue: "fue por la mañana, y [Jacob descubrió que] era Leah." La Torá no dice lo que sentía Yaakov durante aquella noche, cuando aún creía que su esposa era Rajel, después de esperar por siete años y comer el calor durante el día y hielo por la noche. Una caída terrible Yaakov debe haber experimentado en la mañana cuando descubrió que había sido engañado por Laván, e incluso por Leah y Rajel. Esto ocurrió no sólo en el banquete de bodas, sino también durante toda la noche. El amor de Yaakov por su amada Rajel seguía siendo constante, "*el amor pasa por alto multitud de pecados*", pero podemos imaginar los sentimientos de Yaakov hacia Leah y su padre.

Yaakov el refugiado no puede expresar su descontento con las autoridades locales porque no es un nativo de la región. Con razón se mencionan las relaciones entre Laván y la población local. "*Y Laván reunió a la gente del lugar e hizo un banquete de boda*" y Laván dijo "*en nuestro país no hacemos eso*". Puesto que Laván era parte de la población local, Yaakov no tuvo alternativa. Yaakov, que escapó por su connivencia hacia Isaac y Esaú, tuvo que aceptar que había sido engañado y no le quedaba otra que trabajar otros siete años más por Rajel. Cuánta decepción, humillación, daño, ira y odio debe haber sido ocultado detrás de las palabras "*y Yaakov cumplió*".

¿Qué tal un evento traumático como este en la familia de Yaakov? A los ojos de los de afuera; «Y amaba tanto a Raquel y a Leah, pero su amor por Raquel fue mayor que su amor por Leah», mostrando, tanto como sea posible, una familia llena de amor. Rajel y Leah son amadas por el joven esposo. Esto no es así, sin embargo. El siguiente versículo "*vio Elohim que Leah era despreciada*" nos dice que Elohim sabía que Leah no era amada, sino que aborrecida. Como compensación, HaShem bendice a Leah con muchos hijos. Cuando nace el hijo mayor, Leah, dice, "Dios ha visto mis problemas, así que ahora me amará mi marido." Leah se ve en una situación pobre, desesperada y espera mejores relaciones por haber sido quien primero le dio hijo a Yaakov. Con su segundo hijo, Leah admite que "era aborrecida". Con el tercer hijo que espera todavía que Jacob querrá cuando menos por causa de sus hijos.

La ferviente esperanza de Leah no tiene ninguna posibilidad de realidad. Según el Midrash, "rabino Hanin en nombre de Rabí Sh'muel Bar Yitzhak dijo: "Puesto que Yaakov vio cómo fue engañado también por Leah hermana de su amada, pensó en divorciarse." Después de la noche del engaño, Yaakov nunca aceptaría a Leah como su esposa. "Usted sabía que mi esposa dará a luz a dos niños", dice Yaakov más tarde sobre Rajel e ignora totalmente Leah.

El engaño y mentira dentro de la casa de Yaakov y odio dejan su huella en la historia de la familia. El engaño llevará control sobre las vidas de la familia de Yaakov. Rajel se roba terafines (ídolos) de su padre y entonces miente y dice, "No te enojas, mi Señor, pero no puedo levantarme para usted." Todos los hijos de Yaakov engañan a la población de Siquem. Cuando los hijos de Jacob respondieron a Siquem y a su padre Jamor, fue con engaño. "Los hermanos engañan a Yaakov y le dicen que "hemos encontrado esto. ¿Es la camisa de su hijo o no?"

Con la familia de Yehudá, Onen engañará a Tamar y Yehudá, y este engañará a Tamar; «'Vivir como viuda en casa de su padre hasta que mi hijo [Shelah] crezca.»

Fue apartando porque le preocupaba que [Shelah], también iba a morir como sus hermanos. "Y luego Tamar hará trampa a Yehudá. Yosef engañará a sus hermanos, no revelar su identidad a ellos hasta más tarde. Cuando los hijos dicen a Yaakov la verdad, no les creas. "*Y se desmayó su corazón y él no podía creerlo*". La falta de amor de Yaakov por Leah se transmite a las vidas de sus hijos. Shimon Levy, hijos de la aborrecida Leah, odiarán el '*otro*' y asesinarán a toda la población de Siquem, incluyendo a aquellos que no cometieron ningún delito.

Todos los hijos de Leah la aborrecida se unieron en el odio a Yosef, hijo de la amada. "*Lo odiaba y no le podían decir una palabra apacible a él*". Todo esto se originó con Yaakov, engañando a su hermano. El acto engañoso de Yaakov causó su propio escape y vulnerabilidad y trajo consigo una repetición del engaño, esta vez visitó a Yaakov, así como el odio y los celos en casa de Yaakov.

La Torah nos muestra a sus héroes con sus fallos además de sus fortalezas y debilidades. Los sabios también sentían de esta manera y expresaron su desaprobación moral cuando sea necesario hacerlo a los

personajes bíblicos de la nación. Según la Tanhuma: "cuando Yaakov vio a Leah en la mañana le dijo, "hija de un tramposo, ¿por qué engañaste? Ella dijo, '¿y tú, ¿por qué lo hizo engañaste a tu padre?' "

La historia de Yaakov nos enseña que cuando se utilizan medios engañosos contra un enemigo, el sistema de engaño se repetirá y a lo largo causa daños muy graves. Ejemplos se encuentran entre figuras públicas contemporáneas. Esta pesada carga es transmitida por Yaakov y sus esposas a la generación siguiente. Sólo la generación de los hijos de Yaakov es capaz de enfrentar el engaño y el odio a través de la dirección de Yehuda y de Yosef. Yehudá, hijo de Leah, está dispuesto a sacrificarse a favor de Benjamín, hijo de Rajel. Yosef, hijo de Rajel, perdona a sus hermanos y ve esto como divina Providencia. "D'os hace revivir a una gran nación".

Con un corazón asombrosamente generoso Yosef proporciona ayuda y apoyo para sus hermanos y sus hijos y les consuela. Sólo la grandeza de estos dos líderes es capaz de sacar a la familia de Yaakov de una trágica cadena de eventos que fue lanzado sobre ellos y aumentar la familia formas de reconciliación y unidad.

De acuerdo con la tradición del Midrash, la escalera simboliza los exilios que el pueblo judío sufriría antes de la llegada del Mesías:

- **Un primer ángel representa los 70 años de exilio en Babilonia;**
- **el siguiente representa el exilio en Persia,**
- **y otro más, el exilio en Grecia.**
- **El último ángel, que representa el exilio final en Roma o Edom** (identificado con el propio Esav), asciende y asciende hacia el cielo; pese al miedo de Yaakov a no poder librarse nunca de la dominación de Esav, Elohim le garantiza que algún día también él caerá.

Otra interpretación de la escalera acentúa el hecho de que los ángeles primero ascienden y luego descienden.

Así el Midrash explica que Yaakov, como hombre santo, estaba siempre acompañado de ángeles.

Al alcanzar la frontera de Canaán (la futura tierra de Israel), los ángeles asignados a defenderla volvieron al Cielo, mientras que los de otras tierras descendieron de él para conocerlo.

Cuando Yaakov volvió a Canaán (Génesis 32:2-3), es saludado por los ángeles asignados a Tierra Santa.

El lugar en el que Yaakov se detuvo a descansar coincide con el monte Moriá, donde se construyó el Templo de Jerusalén.

Así pues, la Escalera representa el "puente" entre el Cielo y la Tierra, establecido a través del pacto entre Dios y el pueblo judío, y fortificado por las oraciones y sacrificios realizados en el Templo.

Además, la escalera representaría a la Torá, como un nuevo vínculo entre cielo y tierra. El término hebreo para "escalera", *sulam* - סלם - y el de la montaña en que se dictó la Torá (el Monte Sinaí) - סיני - tiene la misma gematría.

La interpretación mesiánica de la **Escalera de Yaakov** se basa en Yojanán/Juan 1:51 (51 Y le añadió: «*En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Elohim subir y bajar sobre el Hijo del hombre.*»); de acuerdo con esta lectura, Yeshúa es una escalera que conecta el Cielo la Tierra, al ser al mismo tiempo Hijo de Dios e Hijo de los hombres. Ben Elohim y Ben-Adam.

El Zohar enseña:

“Había una piedra grande en la boca del pozo” es la piedra con la que tropezó el mundo, como leemos en Ishaiahu/Isaías 8:14 “piedra de tropiezo y roca de caída”. Representa a Sitra Ajera que siempre está en la boca del pozo y de acuerdo con su mandato, reclama Juicio sobre el mundo entero, que ningún alimento ni bienes descendieron a este mundo. Esto significa que cuando la Nukva recibe de la Izquierda sin Jasadim de la Derecha, ella castiga y exige justicia.

Lección:

Cuando reorganizamos las letras de la palabra ‘Pozo’, ‘Beer’, leemos ‘Bará’, ‘crear’, que son las tres primeras letras de la Torá y también la segunda palabra de esta.

Podemos extraer abundancia del ‘pozo’ que es la Torá si nos conectamos con Jasadim (buenas obras) y un corazón puro.

El rey David le pide a Hashem que renueve su corazón en un estado puro.

Tehilim/Salmo 51:12

“Crea para mí un corazón puro, Elokim, y renueva un espíritu (Ruaj) firme dentro de mí”.

Esta palabra y versículo pueden ser una meditación en la Mikvé. Cuando nos sumergimos completamente bajo el agua, nos desconectamos de este mundo y ninguna negatividad puede adherirse a nosotros.

Dejamos de respirar y es como un aspecto de la muerte. Como un bebé que sale de un útero lleno de agua y toma su primer aliento. Es bueno doblar el cuerpo bajo el agua como la posición de un feto en el útero. El agua que rodea el cuerpo es Jasadim y es un momento excelente para meditar en el versículo anterior y pedirle a Hashem que renueve nuestra alma sin la Inclinación al Mal y tenga un ‘renacimiento’ al salir del agua. Con un corazón puro, el ‘pozo’ siempre está abierto para nosotros.

Yaakov había vivido en Canaán/Tierra Santa toda su vida hasta ahora, y es precisamente aquí, que experimenta su exilio a Harán, después de la amenaza de su muerte que le hace su hermano. “Y se fue”, para escapar de su hermano y encontrar esposa santa. Es así como empieza nuestra parashá:

“*Y se fue*” – Vayetzei, Gn 28: 10

Yakov dejó Beer Sheva y se dirigía a Harán, fue en estas circunstancias que se fue y asimismo que llegó a donde la Torá llama simplemente “haMakóm”, y allí encontró ‘descansó’; Allí Yaakov encontró ‘dirección’ para su vida; allí ‘baMakóm’ fue donde tuvo ‘visiones’, vio ángeles que subían y descendía, y HaShem estaba sobre él.

Nosotros no somos diferentes: Hasta que no llegamos a este ‘Makóm’ nuestra vida no tiene sentido. Este ‘Makóm’, “lugar” para Yaakov avinu fue más que un simple lugar, fue el encuentro con el Santo Bendito Sea. La Escritura compara este hallazgo, este lugar/Makóm con el mismísimo ELOHIM TODOPODEROSO:

וַיֹּאמֶר יְהוָה, הִנֵּה מָקוֹם אֵתִי ; וְנִצַּבְתָּ, עַל-הַצּוּר.

And the LORD said, Behold, there is a place by me, and thou shalt stand upon a rock:

Y HaShem dijo: he aquí lugar conmigo [en Él]. Y tu estarás sobre la roca.

Bereshit/Gn. 33:21

cuando entró en lo que la Biblia llama: "El Lugar" (baMakóm). Por la noche, Yakov "tomó de las piedras (en plural) de ese lugar, las puso a su cabecera y se acostó en ese lugar".

Entonces soñó con una Escalera que llega al Cielo, con Ángeles subiendo y bajando, y ELOHIM parado sobre él, bendiciéndolo con la Bendición de Abraham su padre, y exclamó: ¡Esta es la Puerta del Cielo !. Entonces se despertó y ungió la “Piedra” (en singular) que había usado como almohada (cf. Gn 28, 10-19).

Dentro de nuestro contexto aparece “las rocas” y “la roca”. Se debe entender por “las rocas” las doce tribus de Israel, y por “la Roca” sobre la que se derrama aceite (unción/meshijá), el Mashíaj, el ‘Ungido’. “Y tu estarás sobre la Roca.” El sitio más seguro de encontrar la “Roca” es en HASHEM, el Makóm. Es en Jerusalem y no en Roma.

¿Qué es Beer Sheva ? (באר שבע) Be'er Sheva representa el conocimiento sagrado (Binah). Es el lugar en el que se explica la Sabiduría de Dios, como está escrito: “Moisés comenzó a explicar (heb. Be'er - באר) esta Torá” (Dt 1: 5).

Esto se llama: 'Torá oral' o 'Torá Sheva'al Peh' - תורה שבע-ל פה , en el misterio de las palabras: “así que tardó siete años en construirla [es decir. El templo de la presencia de ELOHIM]”(1 Rey 6:38). Este [Templo] es el “Lugar (haMakóm)” que ELOHIM eligió (Dt 17: 8); como está escrito: "Al pi haTorah asher yorukha"; "Sobre la Torá oral que os dirijan" (Dt 17,11).

וַיִּפְגַּע בַּמָּקוֹם וַיִּלָּן שָׁם, כִּי-בָּא הַשֶּׁמֶשׁ, וַיִּקַּח מֵאֲבָנֵי הַמָּקוֹם, וַיִּשֶׂם מְרֹאשֹׁתָיו; וַיִּשְׁכַּב, בַּמָּקוֹם הַהוּא.
**Vayifga bamakom vayalen sham ki-va hashemesh vayikaj me'avney hamakom vayasem mera'ashotav
 vayishkav bamakom hahu.**”

“Encontró el lugar y pasó allí la noche porque se había puesto el sol. Tomó de las piedras del lugar, las puso alrededor de su cabeza y se acostó en aquel lugar.”

Bereshit/Gn. 28: 11

“Se acostó en HaMakóm (el lugar)”:

La Torah no precisa el nombre del lugar, pero sí dice “*el lugar*”, lo que significa que ya lo conocemos, que ha sido nombrado en otra parte de la Escritura.

Pues bien, la tradición histórica asegura que se trata del Monte Moriah, del que está escrito: “*divisó de lejos el lugar*” (Gén 22:4).

La expresión “HaMakóm”, se registra tres veces en esta lectura (en los versos 16, 17 y 19). ¿Por qué aparece tres veces esta palabra? Porque en la historia del pueblo de Israel, luego de un milenio, llegarían a existir tres Templos sagrados, los cuales se establecerían exactamente en ese lugar.

En específico, según Rashí, habla de lo que ha de ser el Beth HaMikdash (El Santo Templo). Esto nos quiere decir que Yaakov se encuentra en lo que será Yerushalayim, tierra de santidad en donde también Abraham había rezado delante del Eterno y ofrecido en holocausto a Yitzjak. A este lugar le llamó «Beth El». Está orientado directamente frente a lo que sería el Beth HaMikdash, el cual constituye la “puerta” directa para que de ahí se eleven las plegarias a HASHEM.

Solo hay un lugar seguro para pasar “la noche” del exilio: “BaMakóm haZé”. Yaakov se estaba yendo a su experiencia de “diáspora”, de “exilio”, dejando atrás Canaán/Érets Sión, necesitaba seguridad antes de cruzar la frontera. Su seguridad estaba en HASHEM.

Entonces, tenemos que aceptar que, en primer lugar, la expresión “HaMakóm” hace referencia a Jerusalén. El Eterno pues, se le aparece en “*el lugar*” para demostrarle que Él manifiesta Su Gloria por donde quiera que Su Nombre sea invocado. Ahí, HASHEM le hablará igualmente de su maravilloso futuro.

En segundo lugar, debemos agregar que en el pensamiento hebreo “HaMakóm” es un sinónimo del Eterno, por la interpretación del pasaje de Éxodo 33:21. Es necesario aclarar que en el hebreo no encontramos la palabra “junto” sino que literalmente dice “un lugar en mí.” De hecho hay una frase tradicional en el hebreo que se le dice a una persona que ha perdido un ser querido:

“HaMakóm yenajem etjem betoj shaar avaley Tziyon ViYerushalayim”

(traducida es: “*Que El Eterno [HaMakóm] te conforte entre los afligidos de Sion y Jerusalem.*”)

Hay otra frase judía que también dice: “Él, - HASHEM -, es el «lugar» del universo, y no «el universo» es Su lugar”. Esto significa que el universo no tiene la capacidad de contener al Creador.

Concluimos que el pasuk pretende decir que, Yaakov tuvo un encuentro con el Makóm/Omnipresente en ese lugar, de haberlo sabido, no se habría atrevido a dormir en un espacio tan sagrado. “HaMakóm”, también es una referencia mística del mismo Creador al cual se le define bajo este vocablo, como “El Omnipresente”. Entonces “**Makóm**” viene a ser uno de los títulos de Dios.

Hoy, nosotros como Kehilat haMashíaj, entendemos que el *Beth HaMikdash* (*Santuario de Yerushalayim*) es una figura de la Gueulat haMashíaj (Juan 2:13-22). Entonces, la maravilla no tiene límite, pues nos damos cuenta de que Yaakov avinu entendió que la visión de la Escalera que unía Cielo y Tierra se trataba del Mashíaj (Juan 1:51, Juan 14:6; 1 Tim. 2:5).

וַיִּשָׂם יַעֲקֹב בְּבֶקֶר, וַיִּקַּח אֶת-הָאֶבֶן אֲשֶׁר-שָׂם מִרְאֲשֵׁתָיו, וַיִּשָׂם אֹתָהּ, מִצַּבָּה; וַיִּצַק שָׁמֶן, עַל-רֹאשׁוֹ.
 “Y se levantó Yaakov de mañana y tomó la **pedra** que había puesto por cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite a su cabeza [de la Roca].” *Bereshit/Gn. 28: 18*

“Piedras alrededor de su cabeza”:

Quiero señalar algo curioso que enseña la mística encubierto en clave de esta narración. La idea es llevarlos a entender lo anteriormente mencionado: La experiencia de Yaakov no fue otra que un “encuentro” profético con el Mashíaj y la gueulá/redención.

Debemos saber que Yaakov toma 12 piedras y las organiza en grupos de tres alrededor de su cabeza en el *Makóm* donde habría pasar “la noche”. Su intención original e inmediata: *protegerse* de “*las fieras*”.

En total, son cuatro bloques de piedras en representación de los cuatro elementos naturales, fuego, tierra, aire y agua, así como de los cuatro puntos cardinales.

En el *Beth HaMikdash*, había cuatro cámaras donde laboraban los *Kohanim*. ¿Qué hacían ellos? Poner orden en el universo y conectar el “*Mundo Superior*” con el “*Mundo Terrenal*”.

וַיִּפְגַּע בְּמָקוֹם וַיָּלֶן שָׁם, כִּי-בָּא הַשֶּׁמֶשׁ, וַיִּקַּח מֵאֲבָנֵי הַמָּקוֹם, וַיִּשָׂם מִרְאֲשֵׁתָיו; וַיִּשְׁכַּב, בְּמָקוֹם הַהוּא.
Vayifga bamakom vayalen sham ki-va hashemesh vayikaj me'avney hamakom vayasem mera'ashotav vayishkav bamakom hahu.”

“Encontró el lugar y pasó allí la noche porque se había puesto el sol. Tomó de las piedras del lugar [Makóm], las puso alrededor de su cabeza y se acostó en aquel lugar.”

Bereshit/Gn. 28: 11

Las doce “*piedras*” representan a los tres Nombres de ELOHIM, cada uno de cuatro letras hebreas correspondientes a YHVH (יהוה), “*ADO-NAY*” (אדני), y “*Ehyeh*” (אֶהְיֶה).

Entonces, al realizar Yaakov este acto, invocando los Nombres de el ETERNO esa secuencia, equivale a poner orden en el universo, y tal como los *Kohanim* harían, unir el mundo físico abajo, con el mundo celestial arriba. De ahí que, en un sueño se le revelará una “*escalera*” que conecta la Tierra con el Cielo y ángeles que ascienden y descienden por ella.

Las 12 piedras se fusionarían en una sola (pasuk 18), lo cual simboliza la totalidad de Israel. Las doce tribus de Israel son la imagen de las doce piedras. Esas 12 piedras tienen asimismo una relación con las doce piedras del Pectoral del Kohen Gadol.

Mientras Yaakov dormía durante la noche, el Eterno reunió todas las piedras y las convirtió en una sola roca. ¿Por qué? Explican los sabios de la Torah, porque ninguna parte del pueblo judío por separado es su esencia, sino que la naturaleza de Am Israel se ubica en su unidad. Solo unidos, podemos cumplir con nuestro propósito: *reflejar la Unidad (Ejad) del Creador*. Es fascinante asociar una “nota extraordinaria” de que las piedras que toma Yaakov, en la oportuna opinión de los sabios, son de las mismas que le habría servido a Abraham avinu para levantar un altar, el de la “*Akedat de Yitzjak*”. ¡No hay absolutamente ninguna casualidad en los anales de esta tan grande Gueulá/Redención!

Encontramos aquí una importante lección: Yaakov no temía de las fieras salvajes en el sentido literal. Se trataba de un temor de las fuerzas del mal con las que debía enfrentarse a partir de ahora. Por ello rodeó su cabeza con piedras, indicando la firme decisión de proteger su cabeza. Ciertamente debe uno ocuparse de los temas ordinarios, de la subsistencia, las dificultades, etc., pero no debemos permitir ser

absorbidos por ellos. La “*cabeza*”, nuestro yo y control interior, deben estar protegidos de “*las fieras*” del apetitos mundanos y permanecer íntegros (sin manchas) en el mundo del espíritu.

Así como Yakov tuvo que dejar Beer Sheva porque se burló de Esav su hermano, la sentencia se le vino encima, Israel perdió el Templo Sagrado debido al pecado y fue exiliado entre las naciones, como está escrito: “*Judá se fue al exilio debido a la aflicción.*” Kohelet/Lm. 1: 3

© Avner ben Yehuda 2020 | 7

Haftará
Parashat Vayatzeh
Oseas 12: 13-14: 10

El anuncio de Oshea haNaví es tanto de alienación como de mediación. Censura el alejamiento del pueblo de Israel de D-os causado por su infidelidad. Sin embargo, también ofrece un llamado profundo a la intimidad humana con D-os. Él insta a Israel a rectificar su conexión con Dios usando las siguientes palabras:

קָחוּ עִמָּכֶם דְּבָרִים, וְשׁוּבוּ אֶל-יְהוָה; אִמְרוּ אֱלֹהֵינוּ,
כָּל-תַּשָּׂא עֹן וְקַח-טוֹב, וְנִשְׁלַמָּה פְּרִים, שְׁפָתֵינוּ.

“Toma palabras con ustedes y vuélvanse a HaShem. DíganLe: 'Perdona toda culpa y acepta lo bueno. En lugar de toros pagaremos [la ofrenda de] nuestros labios'” Oseas 14: 3 NJPS

La explicación de este versículo no es tan sencilla. La frase hebrea “*u'shalmah farim sfateinu*”, (וְנִשְׁלַמָּה פְּרִים, שְׁפָתֵינוּ) que se traduce anteriormente como “*En lugar de toros pagaremos [las ofrendas de] nuestros labios*”, no está del todo clara. Un comentarista del siglo XX (A. Ehrlich), afirma que este versículo significa que “*haremos lo que hemos prometido hacer*”, es decir, que si de veras volvemos en teshuvá, procuraremos conducirnos a la altura de nuestras intenciones.

La tradición rabínica dio por entendido esta expresión de forma diferente. El Targum Jonathan, una traducción aramea del siglo VII, expresa esta oración de la siguiente forma: “*Que las palabras de nuestros labios te sean agradables como si fueran toros sacrificados en el altar*”. Esta traducción puede estar basada en la interpretación del siglo IV (del rabino Abahu) que se encuentra en un siguiente midrash:

“¿Quién pagará la ofrenda de toros que solíamos sacrificar ante ti? 'Nuestros labios' (Oseas 14: 3) - La oración que ofrecemos ante ti ”. (Pesikta d'Rav Kahana Shuva, 19 - Edición Mandelbaum p. 377)

Los sacrificios eran una parte importante de la vida de un judío observante porque representaban lo más cercano que una persona podía hacer para servir a D-os, además de ofrecerse literalmente a sí mismo ante D-os. La implicación de este midrash, compuesto después de la destrucción del Templo, es que la Tefilá (oración) ha reemplazado a los sacrificios como el medio para que los judíos nos relacionemos con haKadosh Baruj Hu. La frase “*u'shalmah farim sfateinu*” (וְנִשְׁלַמָּה פְּרִים, שְׁפָתֵינוּ) proporcionó la base textual para esta relación espiritual.

El Tur, el código del siglo XIV del rabino Yaakov ben Asher, llevó esta idea a un nuevo nivel: “Uno debe elevar las tefilot (oraciones) con la sinceridad de una persona pobre que pide limosna. Deben recitarse lentamente para que no parezcan una carga que desea terminar rápidamente. Porque si has orado correctamente, seguro que tu oración será aceptada, porque la oración ha reemplazado a los sacrificios, como está escrito: ‘*en lugar de toros damos las ofrendas de nuestros labios*’, y está escrito: ‘*y sírvele con todo tu corazón*’. ¿Qué es ‘*el servicio del corazón*’? Es la oración, que debe hacerse con máxima sinceridad, como las ofrendas en el templo, ya que los pensamientos impropios invalidan un sacrificio ”.

(adaptado de Tur Orach Hayim 98)